

Siglo XVII

La mayoría de los códices del siglo XVII que se exhiben en esta exposición fueron encargados por Urbano VIII Barberini o producidos en los años de su largo pontificado (1623-1644). Su precisa identificación en el inventario de la Sacristía Sixtina de 1714 revela el renovado –quizás nunca perdido – interés por el código miniado en esta época, cuando todas las artes ligadas a la realización del libro manuscrito, desde la caligrafía hasta la miniatura o la encuadernación, alcanzaron cotas artísticas muy elevadas, equiparables al resto de las artes, y eran la expresión de un ambiente refinado como el de la corte pontificia.

Entre los manuscritos encargados y utilizados directamente por el papa para celebrar las funciones litúrgicas más importantes, merecen particular atención, además del código con la bendición de la basílica de San Pedro oficiada por el pontífice el 18 de noviembre de 1626 (ms. 38.11), dos magníficos misales, uno con la misa de Pascua de Resurrección y otro con la misa de los santos apóstoles Pedro y Pablo, protectores de la basílica vaticana (mss. 39.1 y 39.2), a los que habría que añadir un tercer volumen – perdido, por desgracia – con la misa de Navidad. La ejecución de estos preciosos códices fue encargada a los hermanos Leopardo y Antonio Maria Antonozzi.

A ellos se debe también un misal que empieza con la misa del Domingo de Pascua (ms. 162), mientras que hay otros cinco manuscritos –firmados por el fraile franciscano Fulgenzio Bruno, que copia los códices del convento de San Pietro in Montorio– decorados por distintos miniaturistas, entre los cuales destacan Francesco Grigiotti, Sante Avanzini y Maddalena Corvina (mss. 170, 161, 163, 164 y 38.12).